

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA ALIANZA PARA LA FORMACIÓN DUAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2025

[→ PROCLAMA DE LA ALIANZA PARA LA FORMACIÓN DUAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ›](#)

Río de Janeiro, Brasil, octubre de 2025

Nosotros y nosotras, representantes de las instituciones que conforman la Alianza para la Formación Dual de América Latina y el Caribe, reunidos en este encuentro regional, elevamos una voz colectiva de compromiso y convicción. Creemos firmemente que la formación dual representa una herramienta estratégica para el desarrollo sostenible, equitativo e inclusivo de nuestra región.

En un contexto global profundamente marcado por la transformación tecnológica, las transiciones demográficas y los cambios en las dinámicas productivas, la educación y el trabajo no pueden caminar por senderos separados. La formación dual, al integrar la enseñanza en las aulas con la experiencia práctica en entornos reales de producción y servicios, se convierte en un puente poderoso entre el aprendizaje y la empleabilidad.

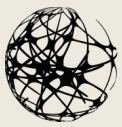
Esta articulación no solo mejora las oportunidades de inserción laboral, sino que también contribuye a formar ciudadanas y ciudadanos con capacidades para innovar, adaptarse y liderar en un mundo en constante cambio.

Para las y los jóvenes aprendices, este modelo ofrece trayectorias educativas más dinámicas y pertinentes, reduce la brecha entre lo que se enseña y lo que el mercado demanda, y fortalece tanto las competencias técnicas como las habilidades socioemocionales necesarias para desenvolverse en entornos laborales complejos, permitiéndoles generar ingresos mientras se forman. Para las empresas, la formación dual es una inversión estratégica que mejora su productividad, les permite contar con talento calificado, reduce costos de capacitación y promueve una cultura de innovación y responsabilidad compartida. Y para nuestras sociedades, representa una oportunidad de reducir brechas de habilidades, fomentar inclusión social y laboral, y avanzar hacia un desarrollo más justo y sostenible.

No obstante, somos conscientes de los desafíos que debemos afrontar para consolidar este modelo en la región:

- La falta de marcos normativos sólidos,
- la necesidad de fortalecer capacidades institucionales y pedagógicas,
- la participación desigual de empresas —en especial de pequeñas y medianas—,
- la urgencia de asegurar condiciones justas para aprendices y tutores,
- fomentar que la formación dual promueva el desarrollo de competencias laborales para que los jóvenes y adultos de la región puedan ingresar y recalificarse frente a los cambios del mundo de trabajo, teniendo en cuenta los impactos de la transformación digital,
- y la importancia de asegurar la aprendizaje de calidad

son tareas pendientes que requieren acción concertada.



También reconocemos la importancia:

- de garantizar la inclusión de mujeres, jóvenes en situación de vulnerabilidad, personas con discapacidad, personas privadas de libertad, comunidades rurales, pueblos indígenas y otros grupos históricamente excluidos, de modo que nadie quede atrás en esta transformación.

El futuro del trabajo nos presenta oportunidades inéditas. La digitalización, la transición hacia economías verdes y del conocimiento, la transición demográfica y la expansión de sectores emergentes exigen nuevas competencias y nuevas formas de aprender. La formación dual puede y debe ser un motor para impulsar estos cambios, anticipando las demandas laborales y ofreciendo a las nuevas generaciones las herramientas necesarias para prosperar. Esta visión implica fortalecer la colaboración entre gobiernos, empresas, organizaciones de trabajadores y de empleadores, instituciones educativas y sociedad civil, así como promover marcos de cooperación regional que amplíen la movilidad, el intercambio y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Como Alianza, reafirmamos nuestro compromiso de trabajar unidos para que la formación dual ocupe un lugar central tanto en las políticas formativas como en las agendas de desarrollo de nuestros países.

Promoveremos

- políticas públicas integrales,
- estándares de calidad,
- programas inclusivos
- y alianzas estratégicas

que hagan posible que esta visión se traduzca en oportunidades reales para mayor cantidad de personas en América Latina y el Caribe.

Hacemos nuestros los pronunciamientos efectuados por la comunidad de la formación profesional de la región en la 47 Reunión de la Comisión Técnica de OIT/Cinterfor del mes de agosto de 2025, así como de los mandantes tripartitos de la OIT convocados en la Reunión Regional Americana de la OIT celebrada en octubre de 2025, que refuerzan el objetivo de fortalecer el aprendizaje de calidad en la región, inspirándonos en la Recomendación 208 de la OIT sobre la materia.

Convocamos a los sectores público y privado, a las comunidades educativas, a las y los trabajadores y a la juventud de nuestra región a sumar esfuerzos y asumir este desafío compartido. Invertir en formación dual no es solo invertir en educación o en empleabilidad: es invertir en el futuro de nuestras sociedades.

América Latina y el Caribe tienen talento, energía y creatividad. La formación dual es la llave para abrir nuevas oportunidades para todas y todos.

